



ANEXO 1

PROGRAMA PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES BÁSICAS DE INTERACCIÓN SOCIAL Y DE COMUNICACIÓN¹

ÍNDICE.

NIVEL 1. FACILITAR LA ATENCIÓN HACIA LOS OTROS, CONTINGENCIA SOCIAL Y TOMA DE TURNOS.

Fase 1. Percepción de relaciones contingentes entre las acciones propias y de otros.

Fase 2. Facilitación del contacto ocular.

Fase 3. Facilitar la toma de turnos.

Fase 4. Discriminación entre contingencia e imitación.

NIVEL 2. IMITACIÓN Y HABILIDADES DE ATENCIÓN CONJUNTA.

Habilidades de Imitación.

Fase 1. Imitación de esquemas familiares.

Fase 2. Imitación de esquemas nuevos.

Fase 3. Imitación contingente a la de otros niños.

Comunicación y atención conjunta.

Fase 1. Comunicación para satisfacer un deseo.

Fase 2. Compartir actividades.

Fase 3. Uso del contacto ocular en el contexto comunicativo.

Fase 4. Atender a señales no verbales de los demás y dirigir la atención del otro.

¹ Programa desarrollado por L.G. Klinger y G. Dawson.

² Programa desarrollado por L.G. Klinger y G. Dawson.



PROGRAMA PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES BÁSICAS DE INTERACCIÓN SOCIAL Y DE COMUNICACIÓN²

NIVEL 1. FACILITAR LA ATENCIÓN HACIA LOS OTROS, CONTINGENCIA SOCIAL Y TOMA DE TURNOS.

Fase 1. Percepción de relaciones contingentes entre las acciones propias y de otros.

La finalidad de esta primera fase es ayudar al niño a darse cuenta y percibir las relaciones de contingencia entre sus comportamientos y los del adulto. Para ello, éste debe imitar exactamente, con juguetes u objetos, las mismas acciones que el niño. Las imitaciones deben ser tan parecidas como sea posible a las acciones del niño, pero exageradas. Se debe conseguir la atención previa del niño, colocando el objeto o el juguete dentro de su campo visual.

Los objetivos de esta primera fase son, pues:

- El niño atiende a las acciones del adulto.
- El niño se da cuenta de que las acciones del adulto siguen a sus propias acciones.

Fase 2. Facilitación del contacto ocular.

Muy a menudo, los niños con bajos niveles de competencias sociales y comunicativas suelen focalizar su atención, o bien en el juguete u objeto que tienen entre sus manos, o bien en el juguete u objeto que tiene el adulto, más que en la cara de éste. La finalidad de esta segunda fase es cambiar la atención del niño desde el juguete u objeto hacia la cara del adulto. La estrategia es prácticamente la misma que la de la fase anterior, excepto que la mirada hacia la cara del adulto se facilita poniendo éste su rostro dentro de la línea de visión del niño. Al tiempo que imita la acción del niño, el adulto debe poner el objeto delante de su cara. De esta manera, si el niño mira hacia el objeto o hacia el juguete, verá también la cara del adulto. Éste puede mostrar una expresión emocional positiva exagerada (p.e., sonreír) cuando el niño mire en su dirección.

Los objetivos que se pretenden conseguir en esta segunda fase son:

- El niño comienza a mirar a la cara del adulto.
- El niño se da cuenta y percibe que el adulto está siguiendo su acción.

Fase 3. Facilitar la toma de turnos.

La finalidad es que el niño aprenda la naturaleza de "ida y vuelta" de las interacciones. En momentos determinados el adulto debe esperar unos segundos antes de imitar al niño, para comprobar si él o ella está esperando a que el adulto le imite (espera estructurada). Este tipo de alternancia imitación-espera crea la sensación de una toma de turnos, en la cual el niño realiza una acción (mira) después de la espera del adulto, y entonces el adulto vuelve a imitar. Es posible que el niño disfrute con esta actividad y pueda llegar a considerarla un juego, deteniendo repentinamente sus acciones, o acelerándolas, o ralentizándolas, para ver si el adulto le sigue.



Los objetivos de esta fase son los siguientes:

- El niño espera la imitación del adulto.
- El niño empieza a cambiar sus propias conductas y mira a ver si el adulto cambia su conducta.
- El niño muestra signos comportamentales de que está participando en un juego.

Fase 4. Discriminación entre contingencia e imitación.

El propósito de esta fase es que el niño aprenda que la toma de turnos en las interacciones puede tener lugar sin necesidad de que el adulto imite exactamente su conducta. En vez de hacer una imitación exacta, el adulto hace modificaciones pequeñas de la conducta. Por ejemplo, el adulto puede hacer lo mismo pero con diferente juguete, o usando el mismo juguete, hacer algo diferente. Por ejemplo, puede alterar (aumentar o disminuir) la velocidad de la acción. Si el niño emite sonidos o palabras, se puede modificar la forma o la entonación de la emisión.

Los objetivos de esta cuarta fase son:

- El niño llega a anticipar las imitaciones del adulto, aún cuando no sean exactas.
- El niño sigue disfrutando en interacciones de toma de turnos.

NIVEL 2. IMITACIÓN Y HABILIDADES DE ATENCIÓN COMPARTIDA.

El trabajo en este nivel se puede iniciar después de que el niño empiece a atender sistemáticamente a la imitación del adulto.

Habilidades de Imitación.

Ampliar y profundizar en las habilidades de imitación es muy importante, dado que es la base sobre la que se apoyan gran cantidad de intercambios sociales en la infancia. Imitar acciones sin objetos, o con objetos, favorece la adquisición y el aprendizaje de habilidades comunicativas y sociales.

Fase 1. Imitación de esquemas familiares.

La finalidad de esta fase es que el niño imite las acciones del adulto, y que lo haga de manera espontánea. La estrategia consiste en introducir un esquema (ya sea motor, verbal o vocal) que el niño ha mostrado en otras ocasiones. Para ello, cuando el niño esté en condiciones óptimas de atención e interacción, se introduce una acción familiar simple con un objeto. La primera acción debe ser algo que haya hecho el niño muy recientemente (unos minutos antes). En ningún caso la acción debe ser la misma que el niño estaba realizando. Puede que se necesiten varios intentos y que el niño tarde en imitar. El adulto volverá a imitar la acción del niño después de varios intentos por facilitar la imitación espontánea del niño.



Los objetivos son:

- El niño imita espontáneamente esquemas familiares simples con juguetes.
- El niño imita espontáneamente sonidos, verbalizaciones y expresiones familiares (relacionadas con las acciones).
- El niño imita espontáneamente esquemas complejos con objetos y/o sonidos, verbalizaciones y expresiones familiares.

Fase 2. Imitación de esquemas nuevos.

El propósito de esta fase es enseñar al niño a imitar espontáneamente acciones nuevas. La estrategia es la misma que la de la fase anterior, excepto en que se introducen esquemas no familiares. El adulto inicia la actividad con esquemas que son modificaciones evidentes de acciones familiares del niño, y progresa lentamente hacia acciones más novedosas.

Los objetivos de esta fase son los siguientes:

- El niño imita espontáneamente modificaciones claras de esquemas familiares con objetos y/o sonidos, verbalizaciones y expresiones.
- El niño imita, o intenta imitar, espontáneamente esquemas totalmente nuevos con objetos y/o sonidos, verbalizaciones y expresiones.

Fase 3. Imitación contingente a la de otros niños.

La finalidad de esta fase es que el niño utilice sus habilidades de imitación para que comparta una actividad con otro(s) niño(s). El adulto debe tener preparada una actividad con el mismo material que está usando el niño, para proponérsela al primer niño que se acerque espontáneamente. La actividad debe permitir la participación conjunta de ambos niños. Por ejemplo, si se está jugando con plastilina se puede pedir al otro niño que haga lo mismo que está haciendo el niño.

Los objetivos de esta fase son:

- El niño atiende a la acción que realiza el otro niño.
- El niño imita acciones del otro niño para completar una actividad.

Comunicación y Atención Compartida.

Fase 1. Comunicación para satisfacer un deseo.

El propósito de esta fase es motivar al niño a que se comunique espontáneamente con el adulto para obtener algo que desea (objeto, alimento, acción, etc.). Esto se consigue utilizando objetos interesantes para el niño dentro de una caja transparente difícil de abrir, o fuera del alcance del niño pero a su vista. El adulto debe estar pendiente del niño, y cuando éste intente abrir la caja o alcanzarla, abrísela o dársela para que consiga el objeto. El adulto debe hacer esto regularmente varias veces, después esperar a que el niño realice alguna acción (gestos, sonidos, palabras, etc.) para indicar al adulto que quiere el objeto que está dentro de la caja, y entonces dárselo inmediatamente. Esto también se puede hacer, por ejemplo, durante el recreo, dándole algo que le guste comer. No tardará en pedir ayuda para que alguien le abra la puerta, o le ayude a ponerse el abrigo.



Los objetivos son:

- El niño inicia actos espontáneos de comunicación (gestos, mirada, lenguaje) para pedir un objeto, acción o ayuda.

Fase 2. Compartir actividades.

La finalidad de esta fase es facilitar al niño la participación y la comunicación acerca de las actividades que esté compartiendo. Los objetos que se seleccionen deben requerir la ayuda de otra persona (p.e., jugar con pelotas, con pompas de jabón, etc.). Los objetos que por su naturaleza dirigen la atención del niño hacia la cara del adulto son los más indicados.

Los objetivos son:

- El niño pide ayuda espontáneamente durante una actividad compartida.
- El niño pide al adulto que participe en una actividad.
- El niño pide al adulto que participe en una rutina social.

Fase 3. Uso del contacto ocular en el contexto comunicativo.

El fin de esta fase es enseñar al niño que sus propias señales no verbales (principalmente la mirada) tienen mucha importancia en la comunicación con otras personas. Esto se favorece con una pausa del adulto antes de cumplir la petición del niño (espera estructurada). Normalmente el niño tenderá a mirar espontáneamente a la cara del adulto para activar el inicio de la acción. Otra estrategia puede ser fingir confusión o que no se entiende la petición del niño. Por ejemplo, si el niño pide una acción, iniciar una acción totalmente distinta, detenerse y atender al niño esperando a que nos mire. También preguntar al niño si quiere A o B, y mostrarse dubitativo hasta que el niño mire a la cara del adulto; después cumplir inmediatamente la petición.

Los objetivos de esta fase son los siguientes:

- El niño inicia actos comunicativos de petición mientras mira a la cara del adulto, combinando contacto ocular con las peticiones.

Fase 4. Atender a señales no verbales de los demás y dirigir la atención del otro.

La finalidad de esta fase es que el niño empiece a tener en cuenta señales no verbales más complejas que muestra el adulto mientras él realiza una petición. Una vez que el niño mira consistentemente a la cara del adulto para controlar la ejecución de su petición (mirada de monitorización), el adulto realiza una señal no verbal muy exagerada para indicarle si va a realizar o no la acción que el ha requerido. De esta manera, el niño podrá aprender que algunas señales no verbales de los demás pueden ser muy importantes en la comunicación. Ocasionalmente, el adulto puede hacer como que no presta atención al niño, para motivarle a que dirija la atención del adulto con llamadas. Las habilidades de llamada se pueden trabajar individualmente, partiendo de situaciones muy exageradas en las que el adulto no



atiende a nada (p.e., tapándose la cara con el brazo sobre la mesa al ver que el niño inicia una petición) y acercándose al niño para que sea muy fácil que éste toque al adulto.

Los objetivos son:

- El niño empieza a atender a señales no verbales que muestra el adulto.
- El niño dirige la atención del adulto hacia un objeto o actividad.